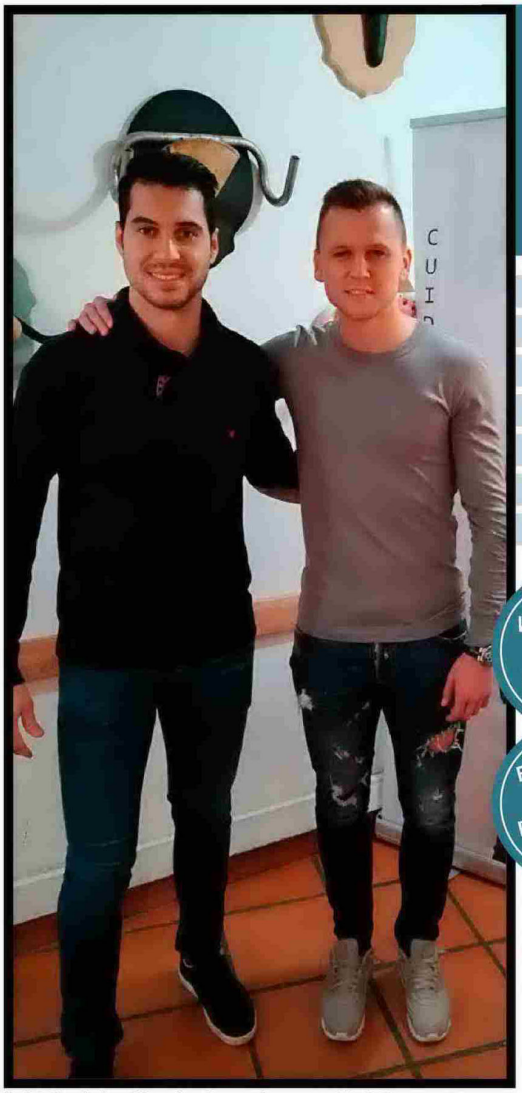
Un airbag frente a los prejuicios - El Mundo Castellón al Día - 21/12/2017

LA ÚLTIMA SOCIEDAD

Seguridad discreta. El dispositivo, camuflado en prendas normales y corrientes como una bufanda, es el último escudo de los enfermos, no sólo contra las caídas que puedan provocarles su enfermedad, también ante el rechazo social y la incomprensión de la sociedad, favoreciendo su integración en la misma. De ahí la importancia de lograr fondos para poner en marcha este invento.



Andrés Fernández y Cheryshev fueron a la presentación de Cauprotect. EL MUNDO

UN AIRBAG FRENTE A LOS PREJUICIOS

CASTELLÓN LIDERA UN PROYECTO PIONERO PARA MEJORAR LA SEGURIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL DE PERSONAS CON NECESIDADES ESPECIALES

HELLO VANDALS DISEÑA CAMISETAS PARA EL CAU

EL OBJETIVO: TENER UN PROTOTIPO ESTA NAVIDAD

CASTELLÓN

El Cau de Castellón, centro de referencia en Europa en materia de atención a personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) ha puesto en marcha una modesta campaña de recaudación de fondos que, por contra, trata de hacer realidad un ambicioso proyecto llamado a cambiar la vida de miles de personas con diversidad funcional que a diario sufren peligrosas caídas durante sus crisis de salud o por movilidad reducida.

El 'invento' que ha hecho que El Cau esté en boca de todos es, técnicamente, un airbag para la cabeza que, integrado en una prenda de vestir discreta como una bufanda o tapacuellos, se dispara en caso de caída protegiendo al usuario del golpe. Sin embargo, a pesar de su complejidad tecnológica en cuestión de seguridad, este dispositivo bautizado como Cauprotect busca en la discreción su gran virtud, y es que en la actualidad el uso de aparatosos protectores craneales fijos va ligado a la privación de oportunidades y los problemas de inclusión social.

Es esta preocupación la que ha llevado a los técnicos del centro especializado a implicarse en dar respuesta a una necesidad que parte de las personas con necesidades de apoyo generalizadas pero que es extrapolable a cualquier usuario. Se trata de preservar su integridad física y reducir, al mismo tiempo, el estrés en unas familias que viven con un miedo constante a los inesperados traumatismos craneoencefálicos (TCE), cuya incidencia se dispara hasta los 200 casos al año por cada 100.000 habitantes, siendo un 20% de los mismos debido a este tipo de caídas.

Es, por tanto, un airbag físico y también emocional. Un escudo que, paradójicamente, estando escondido servirá para dar visibilidad a personas con necesidades especiales y permitirá su participación en un mayor número de actividades y favorecerá en muchos casos su crecimiento personal.

Cauprotect cuenta con el respaldo, de momento anímico, de los departamentos de ingeniería de la UJI que han dado su visto bueno a la viabilidad del dispositivo. Pero para fabricarlo, hará falta algo más que buenas intenciones. En busca de ese patrocinio económico de particulares y empresas que lo hagan realidad sale El Cau con el objetivo de tener un prototipo para las próximas navidades.

RECAUDACIÓN

Una fila cero para poder recibir transferencias e ingresos por Paypal y la venta de camisetas diseñadas y distribuidas por Hello Vandals son, por el momento, las principales vías de participación en el proyecto. A la puesta de largo de Cauprotect asistieron, además de representantes y alumnos del Cau y de la Universitat Jaume I (UJI), varios representantes del Villarreal CF, entidad colaboradora del centro de atención especializada y que compartieron protagonismo con los inventores estrella del Cau en un divertido *photocall* que servirá también para promocionar la idea.

MÁS DATOS

Prevención. «En el 70% de las ocasiones no es posible anticipar la caída o frenar el golpe, fruto de la inestabilidad al deambular o por crisis epilépticas impredecibles».

Amplio espectro. No sólo ayudará en comorbilidades como la epilepsia sino que puede usarse por personas con riesgo de caída por debilidad por diversos motivos como la edad, ajustes farmacológicos o deterioro físico general.